

# Literatura II

## Unidad I



*Tema 3. Texto lírico desde la perspectiva de la poesía hispanoamericana y mexicana*



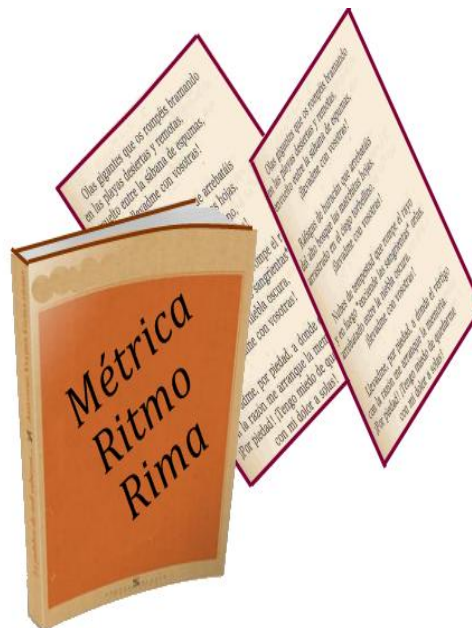
## Texto lírico desde la perspectiva de la poesía hispanoamericana y mexicana

Esta última parte de la primer unidad se enfocará en mostrar la forma en que se utilizan las herramientas de análisis de los textos líricos con ejemplos de las obras poéticas de autores hispanoamericanos y mexicanos cuya obra ha trascendido y se ha convertido en nuestro patrimonio nacional y cultural, lo cual se hará tomando en cuenta tres niveles de análisis que se plantean en el texto de Fournier (2002), estos son: El fonológico, el morfosintáctico y el léxico semántico.

### 1 NIVEL FONOLÓGICO: MÉTRICA, RITMO Y RIMA

Los poemas líricos se caracterizan por un uso pulido del lenguaje que en muchas ocasiones no se percibe como natural, sin embargo, los juegos de palabras que se utilizan en ellos y sus efectos de sonoridad tienen que adecuarse a las normas que plantean la métrica, el ritmo y la rima.

La métrica se encarga de cuantificar el número de sílabas que tiene cada verso para clasificarlos en dos vertientes: Los poemas de arte menor que son los que contienen menos de nueve sílabas por verso y los poemas de arte mayor que son los que contienen más de nueve. Lo anterior se puede observar en los siguientes ejemplos.



Ejemplo de verso de arte menor:

#### Mi caballero (Fragmento)

1 <u>Me</u> <u>es</u> <u>po</u> <u>lea</u> <u>ba</u> <u>mi</u> <u>ca</u> <u>ba</u> <u>lle</u> <u>ro</u>	(9 sílabas)
2 ¡ <u>qué</u> <u>sua</u> <u>ve</u> <u>es</u> <u>pue</u> <u>la</u> !	(5 sílabas)
3 <u>Sus</u> <u>dos</u> <u>pies</u> <u>fres</u> <u>cos</u> .	(5 sílabas)
4 ¡ <u>Có</u> <u>mo</u> <u>re</u> <u>ía</u>	(4 sílabas)
5 <u>Mi</u> <u>ji</u> <u>ne</u> <u>tue</u> <u>lo</u> !...	(5 sílabas)

*José Martí. Ismaelito. 2011*

Ejemplo de verso de arte mayor:

#### Discurso por las flores (Fragmento)

- 1 En--tre--to--das--las--flo--res--se--ño--ras--y--se--ño--res, (14 silabas)
- 2 Es--el--li--rio--mo--ra--do el que--más--me a--lu--ci--na. (13 silabas)
- 3 An--dan--do u--na--ma--ña--na--so--lo--por--Pa--les--ti--na, (14 silabas)
- 4 Al--go--de--mi--con--cien--cia--con--mo--ra--dos--co--lo--res (14 silabas)
- 5 To--mó--for--ma--de--flor y--ca--re--ció--de es--pi--nas... (12 silabas)

*Carlos Pellicer. Un paisaje hecho poema. 2000*

En el primer ejemplo se puede apreciar con base en el conteo de silabas, ningún verso rebasa las nueve, por lo que se puede considerar que es de arte menor, mientras que en el segundo, cada verso consta de alrededor de doce silabas. Es importante señalar que en el caso de los textos liricos, se tiene que aplicar un conteo especial de silabas, el cual se denomina licencia poética, que básicamente se refiere una serie de formas lingüísticas que permiten alargar o acortar su número, entre las cuales se encuentran las siguientes:

El hiato adiptongo, es cuando se presentan dos vocales juntas pero que pertenecen a silabas distintas debido a que están separadas por una h o porque tienen un acento tácito o prosódico, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

#### Un sueño (Fragmento)

- 1 ¿Quié--res--o--ír--un--sue--ño? (7 silabas)
- 2 Pues--a--no--che (4 silabas)
- 3 Ví--la--bri--sa--fu--gaz--de--la es--pe--su--ra (11 silabas)
- 4 Que al--ro--zar--con--el--bro--che--de un--li--rio--que--se al--za--ba en--la--pra--de--ra  
(17 silabas)
- 5 Gra--bó--so--bre--él--un--be--so... (8 silabas)

*Manuel Acuña. Selección poética. 2012*

#### Carta a César Vallejo (Fragmento)

- 1 Vi--ne a--quí (3 silabas)
- 2 Y--me--doy--cuen--ta--que--la--frial--dad--de--los--pa--ri--si--nos (15 silabas)
- 3 Es--in--tra--du--ci--ble al--ca--lor--de--no--so--tros--her--ma--no (15 silabas)
- 4 Es--ra--ro--que--de--to--das--las--ca--sas--del--mun--do (13 silabas)
- 5 Ha--vas--es--co--gi--do--és--ta... (8 silabas)

*Ernesto Audamaro. 22 Poetas Mexicanos. 2012*



Como se puede observar la función del hiato es aumentar el número de sílabas y distinguir claramente los sonidos de sus vocales de tal modo que el poema adquiera musicalidad, como se verá más adelante cuando se aborde el tema del ritmo. En el primer caso las vocales que se separan son la “o” de y la “i” de “oír” en el primer verso, y en la “e” de “sobre” y la “é” de “él” en el último, lo que permite que se puedan contar siete sílabas en el primero y ocho en el último; mientras que en el segundo caso se separan la “o” de “escogido” y la “e” de “ésta” en el último verso lo que permite que se cuenten ocho sílabas.

La sinalefa, es cuando se une la vocal de la última sílaba de una palabra con la primera de la siguiente para formar una sola, como se puede observar en el siguiente ejemplo



#### Campoamor (Fragmento)

<u>És--te--del--ca--be--llo--ca--no,</u>	(8 sílabas)
<u>Co--mo--la--piel--del--ar--mi--ño,</u>	(8 sílabas)
<u>Jun--tó--su--ca--lor--de--ni--ño</u>	(8 sílabas)
<u>Con--su ex--pe--rien--cia--de an--cia--no...</u>	(8 sílabas)

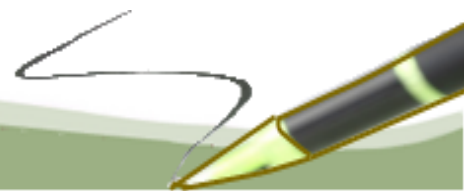
*Rubén Darío García Sarmiento. Campoamor. 2012*

Como se puede observar el uso de la sinalefa permite reducir el número de sílabas en el poema, pero también darle musicalidad en cuanto a su pronunciación cuando se lee. En el caso que referimos, se puede apreciar que el uso de la sinalefa redujo las sílabas del último verso, que sin su aplicación podrían haber sido diez, pero con su uso son ocho, ya que se han unido la “u” de “su” y la “e” de “experiencia” y la “e” de “de” y la “a” de anciano.



como se puede observar en el siguiente ejemplo:

La sinéresis que consiste en unir forzosamente dos vocales, pese a que una de ellas suene más fuerte que la otra debido a que tiene un acento tácito,



### Alaba los ojos negros de Julia (Fragmento)

¿E-- <u>va e</u> --ra--ru-- <u>bia</u> ? --No-- <u>Con</u> -- <u>ne</u> -- <u>gros</u> ...	(9 silabas)
<u>Vio</u> -- <u>la</u> -- <u>man</u> -- <u>za</u> -- <u>na</u> -- <u>del</u> -- <u>jar</u> -- <u>dín</u> -- <u>con</u> -- <u>la</u> -- <u>bios</u>	(11 silabas)
<u>Ro</u> -- <u>ios</u> -- <u>pro</u> -- <u>bó</u> -- <u>su</u> -- <u>miel</u> ;-- <u>con</u> -- <u>la</u> -- <u>bios</u> -- <u>ro</u> -- <u>ios</u>	(11 silabas)
<u>Que</u> -- <u>sa</u> -- <u>ben</u> -- <u>hoy</u> -- <u>más</u> -- <u>cien</u> -- <u>cia</u> -- <u>que</u> -- <u>los</u> -- <u>sa</u> -- <u>bios</u> .	(11 silabas)

**Rubén Darío García Sarmiento. Alaba los ojos negros de Julia. 2012**

Como se puede observar, la sinéresis, al igual que la sinalefa, tiene por objeto reducir el número de silabas, que en el caso reseñado serían diez de no haberla aplicado, no obstante, se diferencia porque solamente une vocales acentuadas de forma tacita o prosódica y no silabas enteras.

Un segundo elemento que permite analizar un poema a nivel fonológico es la rima. Las rimas pueden ser de dos tipos, consonantes o disonantes, las primeras son cuando las últimas letras de dos versos cercanos son iguales, mientras que las segundas son aquellas en las que las últimas letras de un verso son distintas pero producen un sonido similar, por ejemplo:

### A un gato (Fragmento)

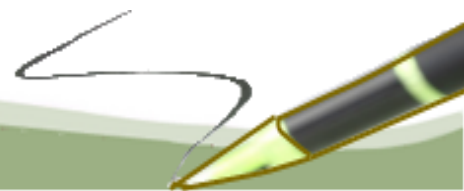
- 1 No son más silenciosos los espejos,
- 2 ni más furtiva el alba aventurera;
- 3 eres bajo la luna, esa pantera,
- 3 que nos es dado divisar de lejos.

**Jorge Luis Borges. A un Gato. 2012**

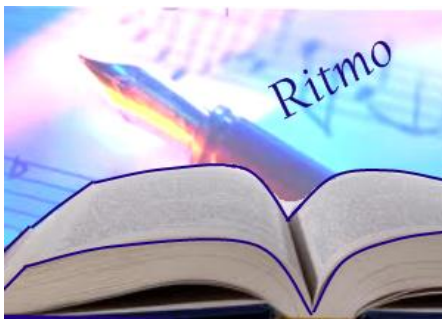
### Poema número20

- 1 Puedo escribir los versos más tristes esta noche
- 2 Escribir por ejemplo: "La noche está estrellada
- 3 Y titiritan, azules, los astros, a lo lejos."
- 4 El viento de la noche, gira en el cielo y canta.
- 5 Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
- 6 Yo la quise y a veces ella también me quiso.
- 7 En las noches como está la tuve entre mis brazos.
- 8 La besé tantas veces bajo el cielo infinito.
- 9 Ella me quiso, a veces yo también la quería.

**Pablo Neruda. 20 poemas de amor y una canción desesperada. 2006**



Como se puede observar en el primer ejemplo, las últimas cuatro letras de “espejos”, última palabra del primer verso, emiten el mismo sonido que las últimas cuatro letras de “lejos”, última palabra del cuarto verso; mientras que las últimas tres letras del segundo y tercer verso son iguales también, “era” de aventurera y “era” de pantera, lo cual permite darle al verso cierta musicalidad. Por otro lado, en el segundo ejemplo, se puede observar que el manejo de las palabras, sílabas y estructuras se apega a lo tradicional en un poema, pero que las rimas emiten sonidos similares pero no idénticos, como es en el caso del segundo y cuarto verso en los cuales las últimas palabras, “estrellada” y “canta”, sólo coinciden en el sonido de la última vocal, lo cual también sucede en el caso del sexto y octavo verso en los que sólo coincide el sonido de la “o” de “quiso” e infinito.



El tercer elemento que se utiliza para analizar un poema a nivel fonológico es el ritmo, que básicamente se refiere al número de veces en que se presenta una sílaba

acentuada, ya sea tácita o prosódicamente, la cual se pronuncia con mayor firmeza dándole musicalidad, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

Como se puede observar en este ejemplo de Mario Benedetti, las sílabas marcadas en negritas permiten dar musicalidad al texto debido a que se pronuncian más fuerte que las demás, aunque no tengan un acento escrito explícitamente, no obstante esto se aprecia mejor cuando se hace una lectura en voz alta.

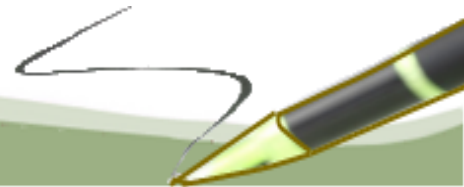
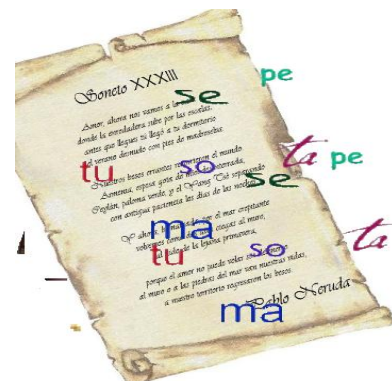
**Viceversa (Fragmento)**

- 1 **Tengo** miedo de **verte**
- 2 **necesidad** de **verte**
- 3 **esperanza** de **verte**
- 4 **desazones** de **verte**
- 5 **tengo** **ganas** de **hallarte**
- 6 **preocupación** de **hallarte**
- 7 **certidumbre** de **hallarte**
- 8 **pobres** **dudas** de **hallarte**

**Mario Benedetti. Poemas de otros.1974**

## 2 NIVEL MORFOSINTÁCTICO: ESTROFA, VERSO Y CATEGORÍAS GRAMATICALES.

En general, todos los poemas se componen de estrofas y versos; las estrofas son cada una de las partes en que está dividida una composición poética o musical y están formadas por una serie de versos, los cuales se definen como la palabra o conjunto de palabras que se apegan a las



normas de la métrica y el ritmo, en un poema, las estrofas son similares a los párrafos, mientras que los versos son solamente renglones que no necesariamente constituyen una oración completa, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

### Reír llorando (Fragmento)

#### Primera estrofa

Viendo a Garrick -actor de la Inglaterra-	(Primer verso)
El público al aplaudirlo le decía:	(Segundo verso)
“Eres el más gracioso de la tierra	(Tercer verso)
Y el más feliz...”	(Cuarto verso)
Y el cómico reía.	(Quinto verso)

#### Segunda estrofa

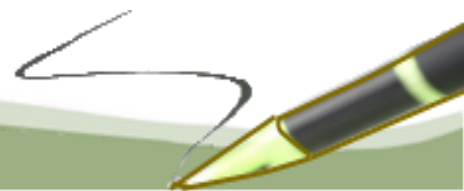
Víctimas de spleen, los altos lores	(Sexto verso)
En sus noches más negras y pesadas	(Séptimo verso)
Iban a ver al rey de los actores	(Octavo verso)
Y cambian su spleen en carcajadas.	(Noveno verso)

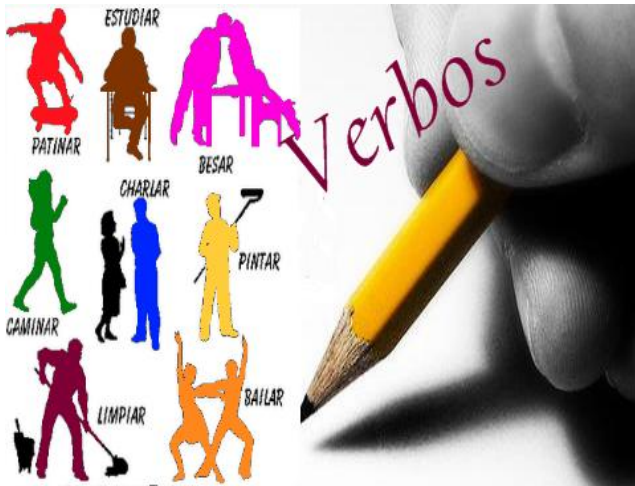
*Juan de Dios Peza. Colección de poesías. 2012*

Ahora bien, para poder realizar un análisis adecuado de un poema es imprescindible atender a su morfosintaxis, la cual, según **Cohén (2010)**, se refiere a la disciplina o campo de la literatura que se centra en reglamentar la forma en que se construyen las oraciones, para que sean entendibles y coherentes, lo cual se logra clasificando las palabras que componen un enunciado en distintas categorías gramaticales y determinando sus funciones en cada parte de la oración o el texto en general, para establecer sus relaciones.



La primer categoría gramatical que se debe considerar para hacer un análisis a nivel morfosintáctico son los sustantivos, que son aquellas personas, animales o cosas de las que se habla en la oración, y generalmente cumplen la función de sujeto, como por ejemplo: auto, hombre, mujer, Miguel, España, México, reunión, zorro o gato.





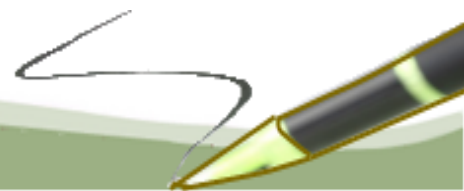
La segunda categoría gramatical que se debe tomar en consideración para hacer un análisis morfosintáctico es la que se refiere a los verbos, que son aquellas acciones físicas o anímicas, perceptibles o imperceptibles, que se atribuyen al sujeto de la oración. La forma en que se conjugan los verbos puede variar en función del sujeto, por lo que puede presentarse de forma

singular o plural, por ejemplo cuando decimos “iré” en singular o “irán” en plural; el tipo de figura gramatical que se use para denominar al sujeto, por lo que puede manifestarse en primera, segunda o tercera persona, por ejemplo, cuando decimos “iré” para referirnos al a primera persona, “irás” para referirnos a la segunda, o, “irá” para referirnos a la tercera; el tiempo en que se realiza la acción, por lo que puede conjugarse en presente pasado o futuro, por ejemplo cuando decimos “fui” para referirnos al pasado, “voy” para referirnos al presente e “iré” para referirnos al futuro, hen el modo en que se realiza la acción, que puede ser indicativa, que es cuando se señala algo, como cuando decimos “Ahí está”, o, imperativa, que es cuando se ordena o sugiere algo, como cuando decimos “Muévete”, para una explicación más detallada se sugiere leer el texto de Cohén (2010) titulado Redacción sin dolor.



La tercer categoría gramatical que se debe tomar en consideración para el análisis morfosintáctico es la que se refiere a los adjetivos, que son aquellas palabras que determinan las cualidades del sujeto de la oración y generalmente se ubican junto a él, como por ejemplo: “feo”, “bello”, “horroroso”, “listo” o “torpe”.

La cuarta categoría gramatical que se debe tomar en consideración para el análisis morfosintáctico son los adverbios, que pueden definirse como aquellas palabras que complementan o califican a un adjetivo, verbo u otro adverbio, y su terminación es “mente”, como “diligentemente”, “fuertemente” o “fácilmente”. Es de hacerse notar que según algunos autores como **King (2010)**, abusar de los adverbios hace que los textos pierdan su elegancia y sencillez.



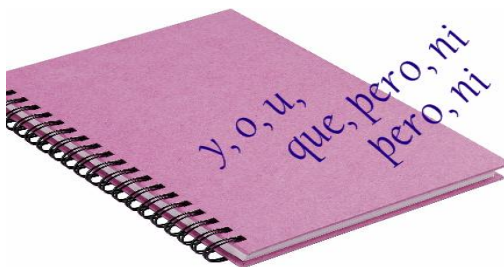




La quinta categoría gramatical que se debe tomar en consideración para el análisis morfosintáctico son los artículos, que pueden definirse como aquellas palabras que se anteponen al sustantivo. Los artículos se dividen en determinados e indeterminados, siendo los primeros aquellos que se anteponen a sustantivos de los que

tenemos conocimiento como “**El** perro”, “**el** gato”, “**el** hombre”; mientras que los segundos son aquellos de los que no se tiene conocimiento o se señalan con cierta imprecisión, como “**un** perro”, “**un** gato” o “**un** hombre”, ahondando un poco más, en el primer caso sabemos de que perro, gato u hombre hablamos, mientras que en el segundo podría ser de cualquier perro, gato u hombre .

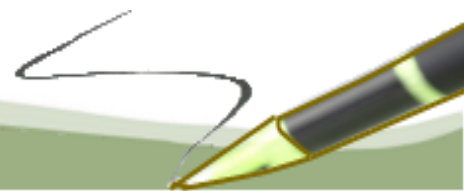
La sexta categoría gramatical que se debe tomar en consideración para el análisis morfosintáctico son las preposiciones, que son aquellas palabras que indican la relación entre dos elementos de una oración, estas palabras son: a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, por, para, según, sin, sobre, tras. Un ejemplo del uso de las preposiciones sería “Tengo un martillo **para** clavar este cuadro”.



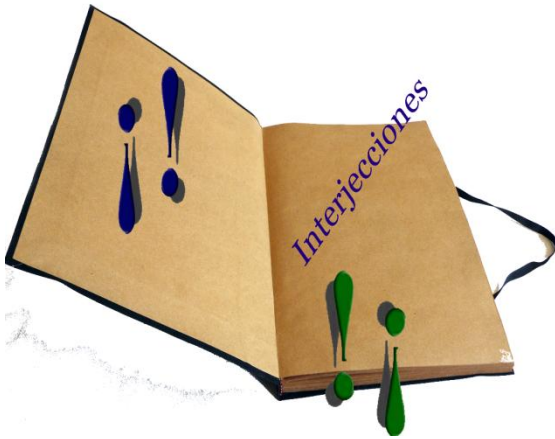
La séptima categoría gramatical que se debe tomar en consideración para el análisis morfosintáctico se denomina conjunción, que es una palabra que enlaza dos frases u oraciones como son: y, o, u, que, pero, ni. Como cuando decimos “Llegó **pero** se fue” o ¡La bolsa **o** la vida!

La octava categoría gramatical son los pronombres que se emplean para designar a una persona o cosa sin hacer uso de sustantivos, sea este común o propio, como cuando decimos “**Él** estaba muy lejos”, “**Les** dije la verdad”, “**Aquella** no me gusta, mejor cómprame la otra”; en el caso de los pronombres personales, como “él” o “mí”, debemos considerar que se deben acentuar para diferenciarlos de los artículos.

La novena categoría gramatical son los participios que terminan generalmente en “ante” o “iente”, “ado” o “ido” o “to”, “so”, “cho”, como por ejemplo: amante,



doliente, pensante, amado, perdido, muerto, ingenioso o dicho. Este tipo de expresiones permiten relacionar a un verbo con un sujeto determinado, convirtiéndose así en adjetivos.



La última categoría gramatical son las interjecciones, que son palabras que se escriben en modo exclamativo para expresar emociones como ¡Increíble!, ¡Magnífico! u ¡Horrible!

Es importante tener en mente que todas estas categorías gramaticales se entremezclan en dos tipos de oraciones

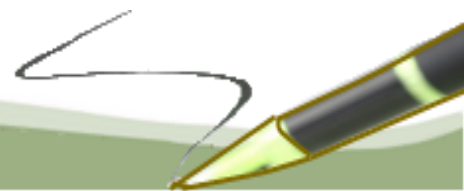
que permiten expresar las ideas del autor: Las oraciones simples que sólo tienen un verbo como “El amor **es** un juego” y las oraciones compuestas que es donde se encuentran verbos subordinados como “Las mujeres **desean** que los hombres **sean** caballerosos”.

Finalmente, con relación a la construcción de las oraciones se debe tener en consideración que según la gramática planteada por Cohén (2010), las oraciones tienen una construcción lógica que nos permite comprenderlas con mayor facilidad, la cual varía en los textos líricos como los poemas, como se verá más adelante cuando se retome el tema del hipérbaton.

### **3** NIVEL LÉXICO SEMÁNTICO: TIPO DE LENGUAJE Y FIGURAS RETÓRICAS

El principal objetivo de los textos líricos, según Fournier (2002) y Navarro (2010), es proveer de belleza y originalidad a una realidad, por lo que el tipo de lenguaje que se usa no es el coloquial sino el artístico, aquel que apela a la sensibilidad del autor, por lo que resulta necesario poner atención a ciertas figuras retóricas o marcas de literalidad.

La primera figura retórica que se utiliza en los textos líricos es el lenguaje connotativo, que es cuando se expresa una idea con palabras a las que se les da un significado distinto al literal, lo cual nos permite echar a volar nuestra imaginación y apreciar las



cosas de una manera distinta, como cuando se dice “Las chispas del cielo” para referirnos a las estrellas, “El espejo de las nubes” para referirnos al mar, o, “El llanto de los ángeles” para referirnos a la lluvia.

La segunda figura retorica que se utiliza en los textos liricos es la polisemia, que se refiere a al uso de palabras que tienen distintos significados, lo cual permite al autor hacer un uso creativo del lenguaje e incluso utilizar con mayor facilidad otras figuras retoricas, aunque esto implique que los textos liricos se tengan que leer con suma atención, como cuando se habla de quimeras para referirse a monstruos o para referirse a ilusiones.



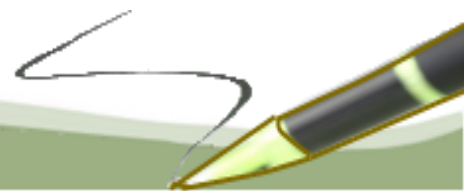
La tercera figura retorica que se utiliza en los textos liricos es denominada metonimia, que es cuando el significado de una palabra cambia al relacionarla con otra, como cuando decimos “te invito un trago” en vez de decir “te invito a beber alcohol”.

La cuarta figura retorica que se utiliza en los textos literarios se denomina comparación y es cuando se expresa la semejanza entre dos cosas mencionando una característica común en

ambas utilizando nexos, entre los cuales se pueden mencionar: como, cual, tal, parece o así. Un ejemplo de esto es cuando se dice “Cual si fueses un ángel me has cobijado con tus alas” para referirse a una persona con la que nos sentimos cómodos y confortados.

La quinta figura retorica es la metáfora, que es cuando se le da una característica imaginaria a una persona, animal o cosa pero sin utilizar nexos como cuando se dice “Las perlas en tu mirada” para referirse a las lágrimas.

La sexta figura retorica es la anáfora o la aliteración y consiste en la repetición de palabras para dar musicalidad a la expresión del autor, como cuando se dice “El sólo sueña, ¡Que solo está!, con su amor el solo soñará”.



La séptima figura retorica se denomina epíteto, que es cuando se agregan adjetivos al sujeto para acentuar sus cualidades, como cuando se dice que “La noche es oscura” o “El día es radiante”.

La octava figura retorica es conocida como prosopopeya y consiste en atribuir sentimientos y acciones humanos a objetos inanimados, cosas abstractas o animales, como cuando se dice “La luna triste nos contemplaba”, “Los lobos melancólicos aullaban en la soledad de la noche” o “El amor es caprichoso”.

La novena figura retorica se denomina antítesis y se presenta cuando se contraponen dos frases de significados opuestos para mencionar sentimientos encontrados, como cuando se dice “Te amo y a la vez te odio”, “Como odio amarte” o “Sueño despierto”.



La decima figura retorica se denomina hipérbaton y es cuando se invierte el orden lógico de los elementos de una oración con el fin de resaltarla o darle musicalidad al texto, por ejemplo, cuando se dice “Estrellada estaba la noche” en vez de “La noche estaba estrellada”. En la gran mayoría de los casos resulta indispensable deshacer el hipérbaton para comprender su mensaje.

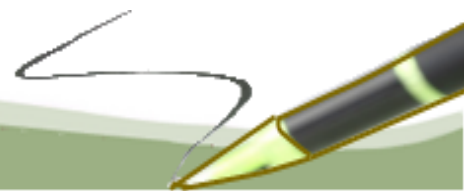
La onceava figura retorica que se utiliza en los poemas es la llamada hipérbole, que es cuando se exageran las características de un determinado sujeto para poder

destacarlas, como “Era más nariz que hombre” o “Era tan obeso que su cintura era el ecuador”.

La doceava figura retorica se denomina ironía y es cuando se da a entender lo contrario de lo que se quiere expresar para hacer burla o sátira de algún suceso o persona, como cuando se dice “¡Que bello día!” cuando está nublado.

La última figura retorica que se debe atender en el nivel léxico semántico es la denominada sinécdoque, que es cuando se toma el todo por una de sus partes, como cuando se habla de “El hombre”, para referirse a todo el género humano.

Así pues, es importante recuperar que la forma en que interactuamos con una obra literaria debe entenderse como parte de un proceso de comunicación; que los textos líricos se caracterizan por hacer más uso de las funciones poética y



emotiva, en vez de la comunicativa; que la mayoría de los textos líricos se presentan en verso, y que por ello se deben analizar en distintos niveles para poder apreciar su musicalidad, el uso de los recursos lingüísticos y su estructura.

